



Desde el Santo Grial que habría usado Cristo en la Última Cena hasta una ampolla con sangre de San Juan Pablo II, **las reliquias cautivan y atraen a los católicos desde muchos siglos atrás. ¿Pero qué son y por qué son importantes?**

En declaraciones para ACI Prensa / EWTN Noticias, el P. José de Jesús Aguilar, director de Arte Sacro de la Arquidiócesis Primada de México, señaló que para entender la importancia de la devoción a las reliquias se debe primero entender “el pensamiento del ser humano”.

“Hay muchos lugares a donde la gente va a ver la guitarra de Jim Morrison, el vestido de Michael Jackson o bien van a ver dónde está el piano de Beethoven, o bien algunos sepulcros de personajes famosos o importantes donde reciben cierta veneración”, señaló.

“Pues **lo mismo sucede en el mundo de la fe. Para el hombre católico, los santos, que son los grandes héroes, la gente del jet-set, la gente que está en lo más importante de la admiración, y también tienen una veneración**”.

El P. Aguilar señaló que **“la palabra reliquia en latín significa ‘lo que queda’, por lo que significa particularmente el cuerpo de una persona”**.

“De hecho, las reliquias dieron origen a las basílicas, como el caso de San Pedro”.

Con el paso del tiempo, señaló, las reliquias ya no solo fueron los cuerpos de los santos “sino también los objetos que había usado el santo, o los lugares donde había estado el santo”.

Es así, explicó, que “las reliquias empezaron a clasificarse por grados: primer grado, el cuerpo de los santos; segundo grado, las pertenencias que hayan utilizado los santos o los lugares donde vivieron; y tercer grado, los objetos, como por ejemplo pañuelos de seda que eran tocados por las reliquias de primer o segundo grado”.